



Más de medio siglo después, José Patricio Recamán, vecino de Pontevedra de 76 años de edad, todavía se emociona al recordar como un compañero de emigración, de Porriño, se arrojaba de un

tren en marcha para evitar que lo repatriasen al no ser admitido en Suiza como trabajador. Ésta y muchas otras historias son las que Recamán, como también Olga Leboreiro, de 66 años, y Benito Vila,

de 84, cuentan a los chavales del instituto A Xunqueira I de Pontevedra, dentro del programa de relación intergeneracional "Fálame da emigración", que desarrolla Afundación, la obra social Abanca.

El valor de la experiencia

El alumnado del instituto A Xunqueira I conoce las vivencias de varias personas mayores que sufrieron la diáspora, dentro del programa de Afundación "Fálame da Emigración"

F. MARTÍNEZ ■ Pontevedra

"En la emigración éramos todos compañeros, fuésemos de Pontevedra, de Ourense, o de Porriño éramos todos hermanos, porque solo nos teníamos los unos a los otros", explica José Patricio Recamán, nacido en Santa Cristina de Cobres (Vilaboa, 1940), al narrar sus experiencias a los chavales del instituto A Xunqueira I de Pontevedra.

Patricio Recamán, como también Benito Vila Tejo (Ribadumia, 1931) y Olga Leboreiro Vaqueiro (Avión, Ourense, 1950), participan en el programa de relación intergeneracional "Fálame da emigración", que desarrolla Afundación, la obra social de Abanca.

Las vivencias de José, Benito y Olga en la diáspora sorprenden y en momentos incluso emocionan a los adolescentes que participan en estas charlas. En ellas se trata de poner en valor tanto la experiencia como las relaciones entre personas de distintas generaciones.



José Patricio Recamán relata su experiencia como emigrante a los alumnos de A Xunqueira I. // R. Vázquez

Un emigrante de Porriño se tiró del tren en marcha porque iba a ser repatriado

En este programa se habla fraternidad, de esfuerzo, de desarraigo, de lucha por la superación. Valores que estos emigrantes compartieron en sus distintas experiencias vitales. A José Patricio todavía se le quiebra la voz al recordar como hace más de medio siglo, vio saltar de un tren en marcha a un compañero de emigración, procedente de Porriño, que iba a ser repatriado por no ser admitido como trabajador en Suiza. "Primero tiró la maleta y detrás se tiró él; se recompuso como pudo y volvió caminando por la vía para reencontrarse con nosotros, era el único camino que conocía", narra Patricio Recamán a los alumnos, que escuchan asombrados la historia de su emigración en Suiza entre los años 1961 y 1971.

Programa

"Fálame da emigración" es un programa intergeneracional que se desarrolla en los municipios de Galicia donde se sitúan los 11 centros de mayores de Afundación. En él participan más de 11.000 personas, en colaboración con institutos de enseñanza secundaria de estas localidades. En esta primera fase participarán 65 mayores, 11 IES y 461 jóvenes, mayoritariamente de segundo y tercero de ESO.



Benito Vila comparte sus vivencias con un grupo de chavales. // M.V.



Olga Leboreiro cuenta a los alumnos su experiencia. // R.V.

Primeros años en una barraca y en una vieja casa con 25 literas

José Patricio Recamán nació en Santa Cristina de Cobres (Vilaboa) donde estudió desde los 5 a los 11 años con un solo libro "Enciclopedia Grado Preparatorio" que ya sabía de memoria, a la vez que ayudaba en las labores del campo a sus padres. Con 14 años se marchó de aprendiz de carpintero a Placeres (iba en bicicleta) y con lo que ganaba costaba los estudios de Técnico de radio. Una vez rematado el servicio militar, con 21 años, José emigró a Ginebra para acompañar

su hermana, que viajaba para reunirse con su marido. Allí encontró trabajo de electricista para la empresa de Félix Badell, pero debido a problemas burocráticos tuvo que marcharse a Francia para volver a entrar en Suiza, ya que sin contrato de trabajo y sin revisión médica no podía permanecer en el país. Vivió en unas casas de madera (barracas) y después en una casa vieja con otras veinticinco personas, donde tenían literas y una cocina común. Regresó a su tierra 10 años después.

"Me pusieron una pistola en el pecho y les di todo el dinero"

En 1957, como en su Ribadumia natal no había trabajo, Benito Vila Tejo decide emigrar, con 26 años a Argentina, donde ya residía un hermano suyo. Su primer trabajo en Buenos Aires fue como camarero en un hotel y después trabajó de cajero en un banco. Cuando se jubiló ejercía como portero en un edificio. Se casó "por poder", explica, y tuvo una hija. Sus padres también se marcharon por aquel país. La comunidad de gallegos y portugueses en Argentina era grandísi-

ma, por lo que su integración fue buena. Benito presidió durante muchos años el Hogar de Ribadumia. Como mala experiencia en el país recuerda un atraco que sufrió en el año 1967, una experiencia que narró a los alumnos de A Xunqueira I. "Venía con el dinero del banco y me pusieron una pistola en el pecho, sígo vivo porque les di todo", asegura. En 2002 la familia decide regresar a España por la mala situación económica del país sudamericano, del que cobra una pensión.

De morriña por Galicia a nostalgia de Alemania

Olga Leboreiro Vaqueiro, natural de Avión (Ourense) no quería dedicarse a las labores del campo y no podía estudiar por falta de medios económicos, así que con 16 años, en 1968, decide marcharse a Alemania, donde ya residían dos hermanas. Al ser menor de edad ninguna empresa quería contratarla, pero su perseverancia hizo que consiguiera un trabajo durante un año en una empresa de componentes eléctricos en Hildeheim. Después se fue a Hannover, a una empresa de material gráfico, donde trabajó durante diez años y fue ascendiendo en su categoría laboral.

En Alemania se casó y tuvo un hijo, y en 1981 regresaron a Galicia, ya que no soportaba la separación de su familia y quería que su hijo estudiara en España. A su retorno pudo emprender varios proyectos empresariales que le fueron bien. Olga considera la emigración como una experiencia positiva. Su integración en el país fue tan buena y se sintió tan bien acogida, que ahora se arrepiente de no haberse quedado allí.